

Sancti Spiritus 30 de Enero de 1892.

Señor Sr. Rufino de Elizalde

Mi querido Sr. y amigo:

De conformidad con lo que
tiene el gusto de manifestar a Ud.
en mi anterior, he conseguido que
en el periódico "La Europa" haya
salido hoy la rectificación de
la falsa noticia dada a Ocho de
Noviembre p.^a Su correspondiente del
Botario, según acabo Ud. p.^a el
adjunto suelto.

Pasado mañana tendrán lugar
las grandes funerales dedicadas
a las víctimas de Quindío.

La comunion debe celebrarse con
extraordinaria pompa.

Como representante de un gobierno
amigo y aliado me propuse
poner la bandera del Consulado
a media asta, como estaba la
usual en todos los edificios
públicos de esta capital.

Como es natural, el práctico editor
de este mal grado esta manifestación
sin querer tener presente q
hace pocos días practicó lo mismo
con motivo del aniversario de la
muerte del General James, en Payson
diciendo

Tales demostraciones, sobre todo
cuando se trata de terreno religioso
para personas sin sentido, para

semas, si se quiere, pero entran
cuando menos una esperanza
y es la de que se reproduzcan
matanzas como la primera en
pleno siglo 19. Por este lado me
parece y la propia expresión
del sentimiento, repetida aquí
con insistencia, puede traer ese
beneficio, como lo trae incluida
Abameite.

Hay sucesos de indole tan horri-
bles y nunca comunmente patiorlos,
por temor de su reproducción.

Recuerdo y sabed que Isabel de
Inglaterra de la matanza de la
noche de St Bartolomé mandó
enterrar todo su palacio para
recibir al embajador de Carlos 9.

dando así una seria evidencia
de sentida reprobación.

El célebre asunto de Cañapiñán ha
resultado completamente falso. El
Gobierno tiene en su poder la informa-
ción levantada p.^{ra} orden suya y de la
cual se desprende q^{ue} las autoridades
brasileras han respetado el territorio
oriental. La denuncia del periódico
"El Siglo" carece p.^{ro} lo tanto de funda-
mento.

Mucho me alegraría saber q^{ue} resulte
confirmada la noticia q^{ue} se ha
dado suelta de la prensa de Buenos Ayres,
acerca de una conspiración descubierta
p.^{ro} el mariscal del Paraguay.

Si vas, mi buen p.^{ro} y amigo agra-
decerte a las pies de tu amada compa-
ñera y ver que es siempre muy
aprovechada de él.

Juan Charras.

Los rumores consignados en la última carta de nuestro corresponsal del Rosario, referentes á desintelijencias que se decían existir entre los Jefes de los ejércitos aliados, no pasan de haber sido rumores sin fundamento de verdad.

Una carta que tenemos á la vista, y de persona muy autorizada, destruye completamente á esas voces, y nos asegura que reina la mayor armonia entre todos los jefes de los tres ejércitos: de lo que nos felicitamos y mucho, porque de este modo la guerra se concluirá mas pronto.

"La Europa" 30 de Enero 66.